

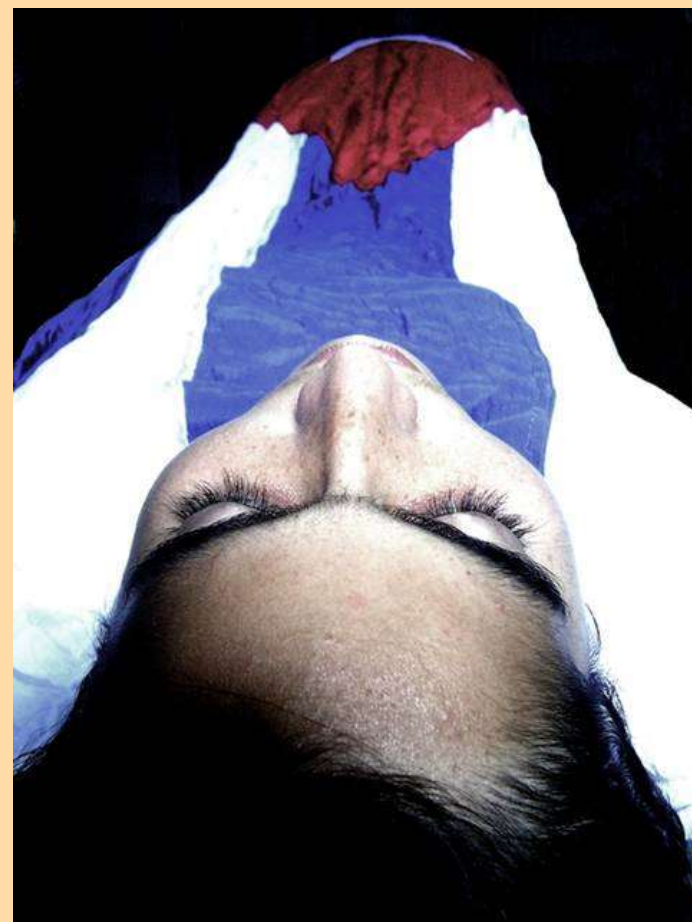
deslíz 11

deslizarse

Inédito

Orlando Luis Pardo Lazo

La Habana 1971. *Flagtógrafo* y Escritor.
Forma parte del staff de la publicación
The Revolution Evening Post.



El ruido histórico de la diá(s)poratura

Adriana Normand

Photomatum

Editorial Extramuros, Ciudad de La Habana, 2007.

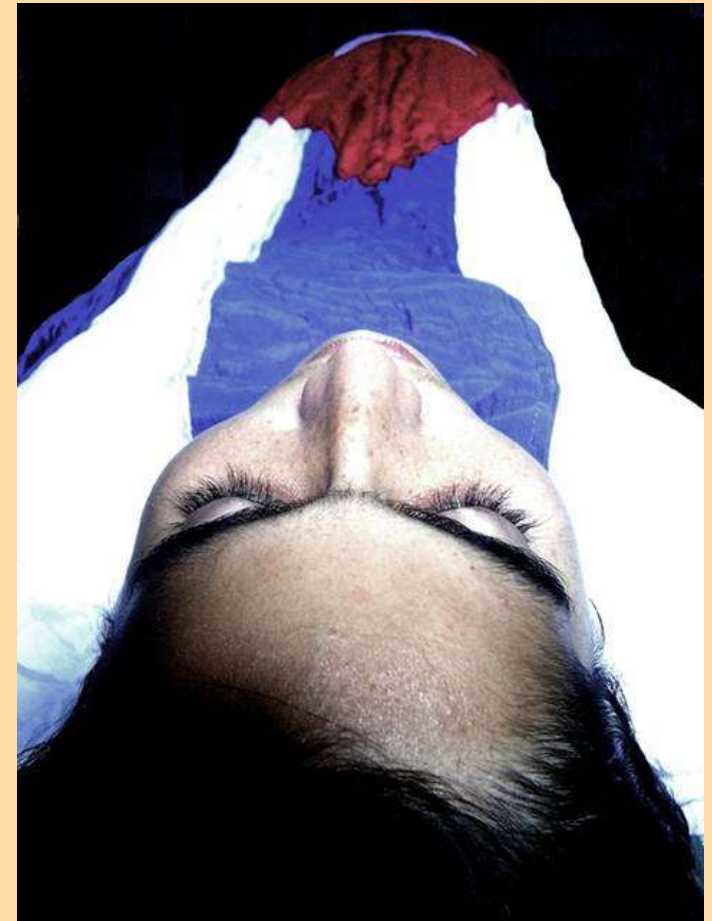
He oído decir que acaba de publicarse en Cuba el último libro-Diáspora(s). Descontando a Ricardo Alberto Pérez y a Ismael González Castañer (nunca tan distantes como hoy de aquel proyecto de escritura), descubro que se trata de la autora Adriana Normand (Berlín, ex-RDA, 1976), cuyo libro "Photomatum" fue editado por Extramuros en el 2007 y, en efecto, cuenta con una nota de contracubierta firmada por Pedro Marqués de Armas: uno de los fundadores de Diáspora(s), hoy ya diasporizado fuera de Cuba.

Este medio centenar de páginas, de formato recortado como una Libreta de Abastecimiento (blanco y negro de la cubierta incluido), nos impone una treintena de textos necesariamente breves no sólo por su forma, sino por su concepción o –no me atreví a ponerlo de primera– por su concepto. Se trata de una serie de ficciones súbitas que se apropian de la miniatura como vehículo aproximado para mostrar lo que no se puede decir (por la sencilla y nada tautológica razón de que no puede ser dicho). Es, además, el primer libro publicado por Adriana Normand, quien desde hace ya bastante reside en La Habana, resistiéndose a la tentación geográfica (pero no escritural) de la diáspora.



Orlando Luis Pardo Lazo

La Habana 1971. *Flagtógrafo* y Escritor.
Forma parte del staff de la publicación
The Revolution Evening Post.



El ruido histórico de la diá(s)poratura

Adriana Normand

Photomatum

Editorial Extramuros, Ciudad de La Habana, 2007.

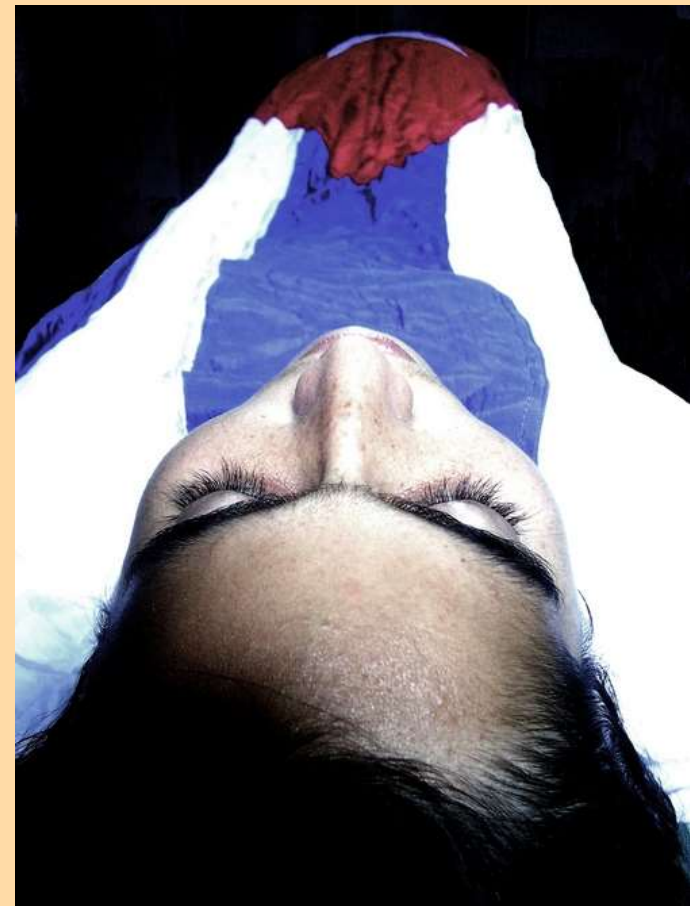
Pedro Marqués de Armas habla en su nota-colofón de que Paul Valéry habla de "fuerzas ficticias de la realidad". El argentino Ricardo Piglia, parodiado o plagiado en el texto último de "Photomatum", habla además de que esas fuerzas funcionan como "contrarrelatos estatales": "ficciones anónimas, microrrelatos, testimonios que se intercambian y circulan", siendo no sólo "el contexto mayor de la literatura", sino siempre una "historia de resistencia y de oposición".

En resumen, un libro no tan polémico como político. Umberto Eco, sin leerlo, aplaudiría la norma de Normand para jugar a la "guerrilla semiótica" y arañar así un poco de "libertad residual". Rolando Sánchez Mejías, Carlos Alberto Aguilera y el propio Marqués de Armas, que acaso lo leyeron aún inédito, seguramente lo reseñarán desde Europa en términos de "maquinita de guerra", "avanzadilla (sin)táctica", "desvío", "displacer", "multiplicidad" y, por supuesto, "deconstructivo", "paródico", "lúdico" y capaz de "aterrorizar a las Letras Cubanas a través del concepto". En resumen, no está del todo disparatado lo que he oído decir: ¡acaban de publicar en Cuba el último libro-Diáspora(s)!



Orlando Luis Pardo Lazo

La Habana 1971. *Flagtógrafo* y Escritor.
Forma parte del staff de la publicación
The Revolution Evening Post.



El ruido histórico de la diá(s)poratura

Adriana Normand

Photomatum

Editorial Extramuros, Ciudad de La Habana, 2007.

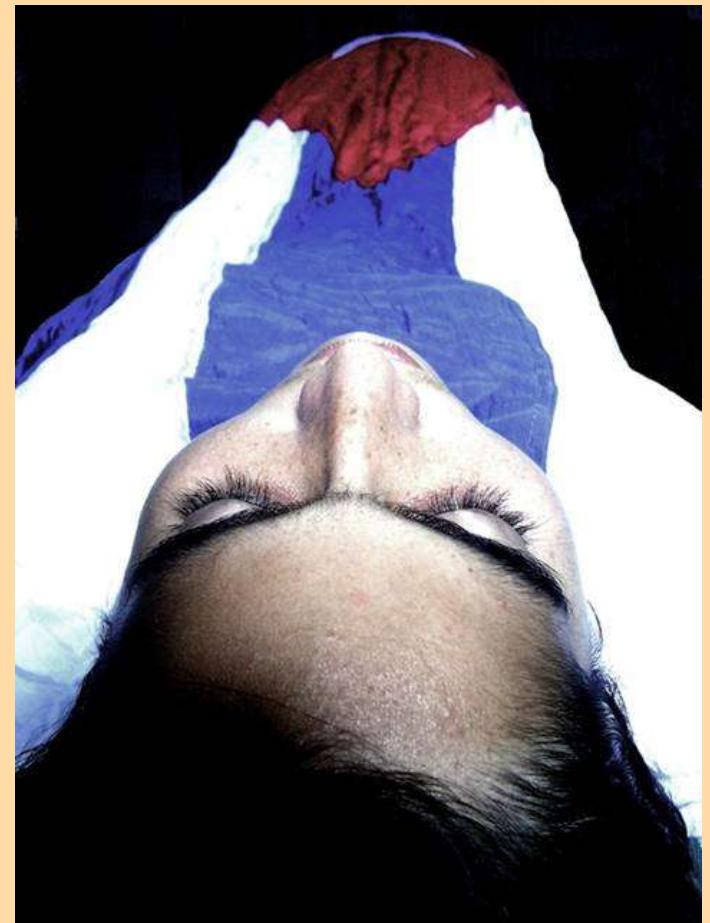
Adriana Normand le entra de frente a aquel atávico "horror" diaspórico "de escribir en un país congelado por el Estado", y ella enfrenta su propio imaginario a "la pregunta por la Nación, al telos y sus representaciones identitarias", aunque no lo hace explotando nuestro ya cansado contexto. Adriana Normand nos encaja así en la espalda las banderillas de un sutil set de "preguntas que desencajen la centralidad que una nación, en su devenir totalitario, sublima". Y cito de "Photomatum" *ad libitum* (los signos de interrogación son, por supuesto, míos):

¿En el trópico el hombre se corrompe por falta de método? ¿Que su mente está llena de luz? ¿Las mencionadas manchas, miles de ellas, que terminan haciendo parecer a la isla un gigantesco y único cerdo ojinegro? ¿La mayoría escapó con rapidez temiendo la posibilidad de contagio? ¿Es importante determinar el así llamado *efecto ilógico*, a fin de poder evitar una posible reacción en cadena? ¿Decimos qué horror; pero, en verdad, qué suerte: no fuimos nosotros? ¿Nadie, ni los mejores antropólogos, han podido entender el motivo de tal incomunicación? ¿Entonces era conveniente taparse los oídos, a fin de evitar escuchar el mortífero aullido de aquella raicilla caprichosamente antropomorfa? ¿Acaso piensa que alguien pudiera suicidarse teniendo cerca ese hermoso teatro de aire barroco? ¿Le daba placer mirarla y sentirse libre? ¿Ya aguantará? ¿Y, en efecto, ocurrió?



Orlando Luis Pardo Lazo

La Habana 1971. *Flagtógrafo* y Escritor.
Forma parte del staff de la publicación
The Revolution Evening Post.



El ruido histórico de la diá(s)poratura

Adriana Normand

Photomatum

Editorial Extramuros, Ciudad de La Habana, 2007.

Con semejante macromaterial minimal, Adriana Normand inventa o inventaría su personal archivo o diario de diminutivos irónicos y mordaces (los autores de Diáspora(s) eran fans a tales terminaciones despectivillas). También ella se apropia de toda una fauna y una animalia enferma, en complicidad con un monstruoso institucionoma que hace metástasis en cada escenario social de este libro o libreta (pacientes y chinos de Diáspora(s) incluidos).

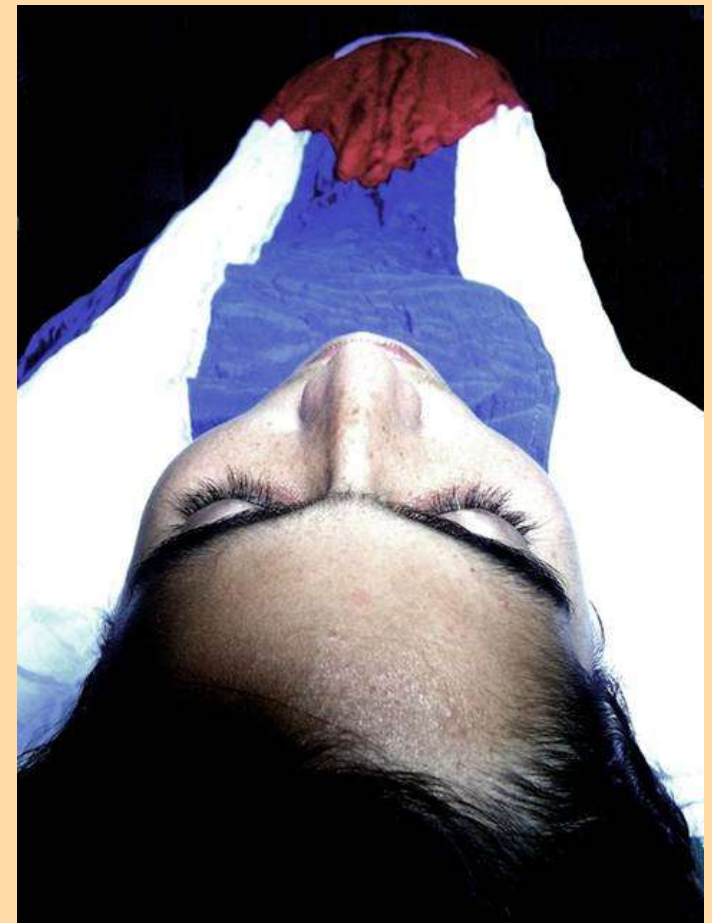
Nuestra *ossi* en La Habana resuelve con originalidad este crucigrama de referencias ya sin clave en nuestro contexto literárido de ahora-y-aquí. De suerte que "Photomatum" se deja leer, también, como la primera ficción post-Diáspora(s) que no traiciona a su tradición (de los poemarios "Oral-B" y "La misión", de Ricardo Alberto Pérez e Ismael González Castañer, respectivamente, no conviene delirar ahora-y-aquí).

Más allá de los "huecos negros" de estas historias –y de varios textos que perdieron su imprimátur en El Proceso (editorial), quedándose literalmente en los extramuros de Extramuros–, creo que Adriana Normand satisfizo aquella diaspórica "necesidad de crear huecos conceptuales en un espacio envejecido por la tradición y la ontología



Orlando Luis Pardo Lazo

La Habana 1971. *Flagtógrafo* y Escritor.
Forma parte del staff de la publicación
The Revolution Evening Post.



El ruido histórico de la diá(s)poratura

Adriana Normand

Photomatum

Editorial Extramuros, Ciudad de La Habana, 2007.

reaccionaria de sus escritores [...]: es decir, marcar una diferencia respecto a sus lugares comunes", lo que incluye, valga la redundancia, a la "identidad nacional" y al "canon de lo cubano como medida de todas las cosas".

Ha sido, por parte de la autora, un buen intento –para usar sus propias palabras en una reseña publicada, por supuesto, en *Diáspora(s)*– de curar el "beri-beri" y el "marasmo" del "universo narrativo cubano", ejerciendo de paso ciertas "líneas de fuga" orientadas contra las "imágenes totalizadoras" de "lo Real", para con suerte lograr la "subversión de los paradigmas dominantes".

Ha sido, por mi parte de lector, un entrenamiento intensivo para hablar en esa "especie de checo que la oreja del Estado no entiende", de "desterritorializarme" hasta "ser un marroquí de la propia lengua", de "minar el lenguaje" (Heil, Guattari & Deleuze!) y de "devenir otro" al leer –que es mi manera de escribir– "como un topo abre su hueco o como un chino traza una rayita en el horizonte": otra vez Diáspora(s) y su bestial sobregentilización de la prosa.

Para ti, ojalá todo este ruido diasporahistórico funja y finja como cualquier otra cosa, excepto como una correcta literatura ■

